

La Serena, 11 de Enero de 1929

Monseñor Carlos Casanueva O.
Santiago

Mi querido amigo:

Ayer
di una Tarjeta de recomendación a
la Sra Julieta Miranda de Alvarez y hoy
me veo obligado a escribirle pidiéndole
se interese por otra víctima de las
hipocresías y venganzas masonicas.

Se trata de la Señorita Rosa Herminia
Madrid, que era profesora de la Escuela
Anexa a la Normal o de Maestras
Primarias, como la llaman ahora.

La han dejado vacante, como a la
Sra Julieta y a otra más. Su culpa
es el ser catolicas de veras. La Sra
Rosa Herminia habia pedido el
Cruzifijo de la Capilla de la Escuela
Normal, que habia quedado como
trasto viejo como los demás objetos
del culto, con la nueva dirección de
la Normal, para tenerlo en su casa

con más honor y en el Congreso Eucarístico lo prestó para darle culto en el Desfile Alegórico, circunstancia que el Redactor de La Luz hizo notar diciendo que era el Cristo expulsado de la Escuela Normal. Espararon toda la culpa a la Srta Rosa Herminia, y por más que se dependió en lo posible del cargo a ella y lo mismo a la Directora del mal tratamiento del Cristo, sin duda, el castigo quedó resuelto desde entonces. Me dicen que es muy buena profesora.

El año pasado se cometió parecida infamia contra varias profesoras del Liceo, de la Escuela Normal o de otras escuelas, que no tenían más manchas que el ser buenas cristianas, imperdonables manchas para cierta gente.

Le agradeceré cualquier cosa que haga por esas víctimas.

S. Spms S. en Cristo José María Corvalán